

EL TOREO

BIENOTECOA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

NUMERO EXTRAORDINARIO

AÑO XXXIX

Madrid.—Jueves 8 de Agosto de 1912.

NUM. 2.296

PLAZA DE TOROS DE VALENCIA

Corrida extraordinaria de toros verificada el día 21 de Julio de 1912.

Con un calor propio de la estación y con buena entrada á la sombra, y dos tercios al sol, se ha celebrado la primera de la que pudiéramos llamar semana taurina.

Seis toros de D. Antonio Campos Varela, y para estoquearlos, Fuentes, Gallo y el paisano Flores.

Los toros.

Mucho se ha dicho respecto á estos bichos, y mucho se esperaba de ellos, dado el buen cartel que en ésta tienen; pero en lo que á esta corrida respecta, nos han defraudado en parte, pues si de presentación pecaban algunos de más, dadas las condiciones de tipos de esta ganadería, en cambio, en cuanto á bravura, sencillamente no nos han gustado.

Cual más, cual menos, los seis han sido otros tantos guasones, con más ó menos poder, pero que han hecho una lidia sosa, tan sosa como ellos.

El primero, con poder y tardeando, toma cinco varas, saliéndose suelto en las últimas, por cuatro caídas y un caballo, pasando quedado á palos.

El segundo, de salida le saludan con tres refilonazos, y luego, con poder, toma cuatro varas por tres caídas y despacha dos caballos, siguiendo guasoneando en banderillas.

El tercero empieza sus proezas de salida por saltar limpio al callejón, y sin poder y tardeando toma cuatro varas por caída, y en el segundo tercio empieza bien; pero se aploma y acaba humillando.

El cuarto toro, tardo, ó mejor dicho, manso, pues desde la primera vara se sale suelto, toma cuatro varas por una caída y dos caballos, estando hecho un marmolillo en banderillas.

Asustándose al dar las caídas, se sale el quinto de la pelea, de la que toma tres varas y dos refilonazos por cuatro caídas y dos caballos, quedándose burriciego de los de la segunda clase.

Bastante bien se porta el último, el que con cuatro varas por caída y tres caballos apuntillados, hace el segundo tercio con buena voluntad.

En resumen; que la corrida se ha hecho pesada por parte de los varelas.

Los maestros.

El veterano Fuentes torea con escama al primero, y se empeña en torearlo con la de recha, y el toro se empeña en no quererla; así es que entre la escama del espada, las ayudas de peones y maestros y la sosería del bicho, resulta la cosa bastante aburrida.

Uno natural, seis altos y uno de tirón; entra desde largo para un pinchazo hondo, yéndose.

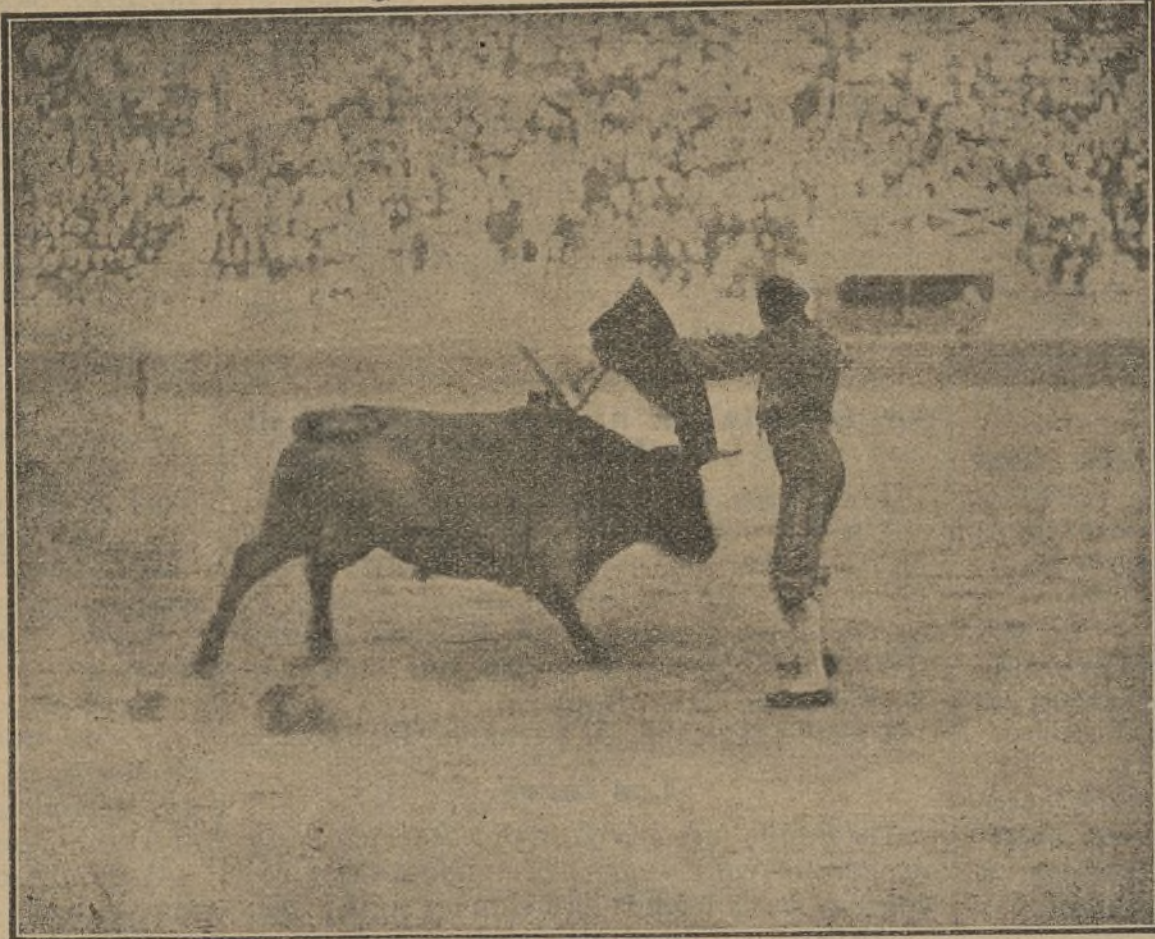
Media estocada delantera y descabella; mas al rematarlo el puntillero, se levanta el toro y Antonio descabella de veras.

En el cuarto, que brindó al amigo *Pastilla*, lo pasa regularmente con uno de pecho, bueno; dos ayudados, cuatro

naturales y ocho altos para un pinchazo, acilado el bicho á toriles, y termina con una superior.

Como director, á ratos mal, pues aquello parecía una capea; superior en los lances del primero y preparación del par de frente al cuarto, y bien ayudando á Flores.

Gallo, en el segundo da la voz de fuera é intenta varias veces que el toro se le arranque; éste se hace sordo, hasta que, por fin, á



FUENTES PASANDO DE MULETA

fuerza de obligarle acepta la pelea, y con dos ayudados, tres naturales, uno de rodillas, dos altos y cuatro de tirón para sacarlo de tablas, cuadra, y entrando bien deja media estocada algo delantera que basta.

En el quinto, que brindo a los del sol, des pide a la gente; por tres veces desafía al animal en diferentes sitios, y por fin éste acude, y de levantado y guasón que estaba, se queda bravo y natural. Da uno ayudado, otro redondo, cuatro naturales, uno de rodillas, cuatro altos y un telonazo, con su salsa peculiar y a dos dedos de los cuernos, para dar una estocada saliéndose algo, pero que entusiasma a la gente, y se le concede la oreja, merecida por tan concienzuda faena.

Bien en quites y larga de serpentina, así como en brega y lanceando.

Flores, que lanceando al tercero se elevó sobre sus compañeros, se portó bien en brega y quites, así como en los tres pares de banderillas que puso al tercero.

A este bicho, parando y desde cerca, lo pasa con tres de pecho, uno ayudado y cuatro altos, para un pinchazo hondo, superior; dos altos y otro igual (palmas); media estocada mejor, un pinchazo en hueso saltando el estoque, y al segundo intento el guasón se rinde y es ovacionado el espada.

Con valentía torea al último, al que después de uno cambiado, dos ayudados por bajo y seis naturales, acaba con el toro y con la corrida de una superior estocada, que quedó algo ida, entrando y saliendo el diestro como se ve pocas veces.

Bien ayudando a Fuentes.

Picando, Veneno.

En la brega, Blanquet; y en banderillas, Negrón y éste.

Corrida de novillos verificada el día 23 de Julio de 1912.

«La avaricia rompe el saco», dice un antiguo refrán, y eso mismo le ha sucedido a la empresa al querer aprovechar una fecha y un lleno.

Como el solo anuncio de Limeño y Gallito chico lleva como consecuencia un entradón, la empresa ha querido aprovecharle al tener una fecha libre, y á buen seguro que aun que las ganancias hoy han sido grandes, en cambio el resultado artístico ha sido desastroso y repercutirá en las de abono que empiezan mañana, aun a pesar del aumento de abonados para estas funciones.

La entrada es fenomenal, y á buen precio, pues los revendedores han hecho pagar a 2,50 lo que sólo valía 1,20, como son las entradas de sol.

Uaos minutos antes, según nuestro reloj, se presenta el presidente y aparecen las cuadrillas y empieza... el desastre.

Jamás debió D. Dionisio Peláez mandar para la plaza de Valencia (ni la empresa debía haberlos comprado), seis chotos; tan chotos como mansos, y tan mansos como sobrados de malas intenciones.

Una corrida como la de hoy, merecía otra ganadería y otros tipos; eso solo era aceptable para los niños hace dos o tres años; pero no hoy que están con vistas á la alter nativa.

Público, empresa, presidente y toreros, todos han puesto sus pecadoras manos en la horregada que D. Dionisio ha facturado para su descrédito completo en ésta.

Vamos por partes.

El primero, mogón del derecho y corto del otro, con bravura y recargando en al gunas, toma seis varas por dos caídas, y pasa á palos algo receloso y adelantando... y se acabó lo bueno.

El segundo, tan pequeño como el anterior y tan cortito de cuerna, sale abinto, y Gallito en varios tiempos le da unos capotazos; pero como el torete sigue corriendo y el público protesta, el presidente, ni corto ni perezoso, ordena la salida de los mansos.

Sale otro en su lugar, igual en tipo y cuerna, y á las primeras de cambio vuelve la cara, y luego, á fuerza de acosarlo y en medio de gran bronca, toma dos varas por caída, siendo condenado á fuego, en lo que se muestra huido.

El tercero, caído del izquierdo y de más tipo que los anteriores, acosándolo toma cinco varas por una caída, haciendo el segundo tercio reservón y humillando.

Mogón del izquierdo y bizco del otro, está el cuarto, que con voluntad al principio y luego obligándole, toma cinco varas por caída, estando burriciego en palos.

Apretado y bonito es el quinto, que huyendo toma cuatro varas por una caída y dos caballos, víctimas del puntillero, haciendo huido la pelea del segundo tercio.

Para sexto sale una cabra loca de Concha Sierra, que de primeras intenta saltar; luego sufre un refilonazo y se declara en fuga vergonzosa, y... vuelve al corral; sale uno de Bohorquez, de arrobas y cuerna, burriciego; vuelve la cara dos veces, y en medio de una bronca fenomenal, entre Gallito y Salsoso le obligan á tomar cinco varas por un caballo.

El escándalo es enorme, pues el público pide que también vaya el bicho al corral.

Limeño toma al primero, que está huido, y con solo cuatro pases en tablas de toriles, entra para dejar un pinchazo bueno saliendo rebotado; sigue con medi estocada tendida y una buena.

Al tercero, distanciado y con ayudas, pasa brevemente para con prisas dar un pinchazo saliendo despedido y rodando por tierra; media estocadita atravesadita alargando el brazo, otra media entrando desde largo, y descabella á la primera.

Al quinto, que buscaba la taleguilla, con escama lo pasa desde largo y con ayudas, y con una estocada baja entrando desde largo y á toro humillado, finiquita descabellando.

En dirección, dejó hacer á su compañero, y apático en lo demás.

Gallito chico.—Con algo de escama torea a su primero, que no hace más que humillar, y después de largo trasteo sin lograr arreglar el defecto, aprovecha una igualada, y entrando superiormente deja una gran estocada.

El cuarto está hecho un guasón; lo muletea bien para un superior pinchazo en hueso, otro igual saliendo desarmado, y una superior estocada.

Al último, en medio de almohadillas y gran bronca, lo muletea con naturales y ayudados por bajo, y lo remata de una estocada algo tendida, entrando bien.

La bronca continúa contra el espada, injustamente, porque no querían que hubiera estoqueado al bicho, y le acompañan hasta la fonda, y hubo sablazos y corridas.

Protestamos de la conducta de esos malos aficionados al recriminar á un torero que hizo mas de lo que debía hacer; otro, sí, otros, debían haber sido silbados ó algo mas, pues el que no sepa su obligación, que se quede en casa.

Y no va más.

1.ª corrida de abono, verificada el 24 de Julio de 1912.

Con claros en la sombra y un tercio en el sol, se ha celebrado ésta, que era la primera en que había de intervenir Ricardito Bomba, y que vista la imposibilidad de éste, el cartel se ha arreglado con Vicente Pastor, Gallito y Valenciano, y con seis bichos de D. Felipe de Pablo Romero.

Preside el alcalde D. Fernando Ibáñez.

Los toros.

D. Felipe ha enviado una corrida muy igual en carnes y cuerna, siendo de ésta recogida, y sus hechos han sido los siguientes:

Al primero, de salida le saludan con tres refilonazos, uno bajo, en la paletilla, y luego, con bravura y algún poder, toma seis varas por tres caídas y dos caballos, y con facultades en palos, de los que se encargan Vito y Morenito, obteniendo éste una ovación en su segundo par.

Con alguna mansedumbre cumple el segundo con cinco varas por caída, saliéndose suelto al sentir el hierro, siendo receloso y desafiando en el segundo tercio, obteniendo una ovación Blanquet en un par de poder á poder.

Un refilonazo obtiene el tercero á la salida, y luego, aunque mostrándose algo tardo, pero con gran poder, recibe seis varas, dando cinco descomunales tumbos, y deja tres caballos.

Como no le hacen gran brecha en el morrillo los de la tanda, hace el tercio de banderillas con poder, siendo aplaudidos Chicorrito y Pala, en un par cada uno.

Huido sale el cuarto, cuya primera hazaña es colarse al callejón; luego, á resultas de un marronazo da una caída con caballo, y sigue con cuatro varas por tres caídas y otros tantos caballos.

Bien pasa á palos, siendo buenos dos pares de Morenito.

Arrancándose desde largo y romaneando, toma seis varas por caída y caballo.

El quinto, que pasa muy movidito á banderillas, y el último se declara manso, pues unas veces volviendo la cara, y otras saliéndose suelto, toma cinco varas, matándose ó apuntillándose dos caballos; en una de aquellas Boitánés dejó la puya enhebrada, la que le sacan metiendo al bicho en el callejón.

Un superior par de Pala sobresale en el segundo tercio, mostrándose el toro reservón.

Los matadores.

Vicente Pastor, con alguna valentía pasa al primero, sufriendo varios achuchones por no torearlo con la derecha, que estaba suave, y embarullándose algo, pues el toro se revuelve y no para, da dos pases de pecho, seis naturales y cinco altos; se perfila y es achuchado; uno natural y tres altos para una estocada caída y contraria, á un tiempo, saliendo empujado por delante.

Pitos y palmas.

Desde largo toma al cuarto, que está tardo en el arranque y humilla, y hace una faena sosa, en la que emplea dos pases de pecho, cinco naturales y trece altos para una pasada sin herir por adelantarse el toro; un achuchón al perfilarse, y por fin, estando el toro terciado en tablas y de cara á la querencia de un caballo muerto, entra y deja una buena estocada. (Siguen las palmas y los pitos.)

Regular en la dirección y quites, y bien ayudando á Valenciano.

Gallito, en el segundo da la voz de fuera, y empieza con un pase ayudado por bajo, que es coreado; siguen tres de pecho, dos ayudados por bajo y uno por alto, seis naturales, dos altos y unos de tirón para sacarlo de tablas y dejar una media algo delantera, saltando el estoque; tres pases más, una estocada delantera, saliéndose algo, y una buena en tablas, teniendo necesidad de salirse por estar el bicho algo cerrado en tablas.

La faena de muleta fué superior.

En el quinto desarrolló una de esas faenas que tanto entusiasman, sobresaliendo unos de molinete, otros rodilla en tierra, otros cambiados de mano, dados á dos dedos de los pitones, y con serenidad y alegría.

Con el estoque da un buen pinchazo, media estocada atravesada por salirse, en tablas; una algo tendida y delantera, entrando bien y saliendo por delante; intenta la ballestilla; el toro se acuesta y Rafaelillo es ovacionado.

Superior en un par de largas, y bien en brega y quites.

Valenciano, con valentía da al tercero dos de pecho, uno ayudado y seis altos para un pinchazo, saliendo suspendido por la barriga, dejándolo caer el toro, sin hacer por él afortunadamente.

Coge de nuevo los avíos, y entrando á matar, deja un estoconazo algo contrario, cosechando una ovación por la valentía y la fortuna del percance.

En el último, que está manso y entablado, al sexto pase (dados con alguna desconfianza), deja media estocada caída y con algo de travesía, por salirse un tanto.

Regular en quites y brega.

Bregando, Blanquet, que bregó por tres corridas y Morenito.

La presidencia, bien, y el público algo aburrido, pues en ésta no ha salido satisfecho por completo, ni por los toros ni por los toreros, salvo las dos faenas del Gallo.

2.ª corrida de abono, verificada el 25 de Julio de 1912.

La clásica, la del día de *San Jaume*, es la de hoy, y á buen seguro que Mosquera no tendrá la cara de ayer, pues el lleno es para poner alegre y hasta hacer sonreír á Pastor. Preside el Sr. Banquells.

A las cuatro y media empieza la corrida ó lo que sea, pues con decir que salvo las faenas del Gallo, lo demás no vale la pena de reseñarlo, pero bueno es decir algo, al menos para que sirva de descrédito á los que tratan de engañar al público, ó más bien dicho, á los que le engañan con tanto descaro.

Los toros.

Mal, muy mal, D. Gregorio Campos, eso es... eso; pues si sólo fuera por lo mal presentada que estaba la corrida en cuanto á presentación, podría pasar en una plaza de cuarto orden; pero además de mal presentados, mansos; eso sí que es el colmo.

¡Vaya un debut lucido!

El primero, algo veleta, sale abanto, y después se declara manso perdido al tomar una vara, de la que da un tumbó matando el caballo.

Sombrero del Artillero, capotazos de Pastor y Morenito de Valencia, y, nada; es condenado al fuego, sufriendo tres pares y medio, siendo bueno uno de Aranguito, y otro superior de Morenito.

El toro hizo el tercio quedado y defendiéndose.

El segundo se porta bastante bien, tomando cinco varas por tres caídas, dando ocasión á que los matadores se luzcan en quites, y pasa algo quedado á palos, clavándole Gallo uno bueno de trapezio, y otro superior de frente.

Pequeño y corto de cuerna es el tercero, que de salida se asusta hasta de los capotes; el público arma la gran bronca, y el presidente ordena la salida de los mansos.

¡Todo sea por Noel!

En lugar del retirado sale uno del duque de Tovar, de regular tipo y bien puesto; con alguna voluntad toma seis varas por dos caídas y tres caballos; haré constar que una vez volvió la cara, y que estuvo receloso en palos.

Otro novillejo de tipo era el cuarto, que de salida sufre un refilón; toma una vara y huye como un condenado. Pastor lo recoge bastante bien; toma el bicho una vara por caída, y se declara manso perdido, y en medio de una bronca formidable es quemado por Vito y Morenito, con dos pares y dos medios, siendo buenos los enteros, estando el torete muy receloso.

Manso también es el quinto; sí, señores, el quinto, que sin poder toma cinco varas por una caída, haciendo el segundo tercio quedado y receloso.

El último tampoco desmintió la sangre, pero á última hora se creció un poco, dando ocasión á que á Chanito le ovacionaran por una superior vara, y una buena de Camero.

Cinco varas, dos caídas y dos caballos, fué lo del primer tercio, y en el segundo estuvo bastante quedado, clavándole un medio par, y dos buenos enteros alegrando al entrar.

Los bichos, casi todos tropezaron y cayeron de mansos.

¡Hasta nunca, D. Gregorio!

Los maestros (?)

Porque esto también tiene muchos bemoles; decirles maestros á Pastor y Gaona esta tarde, va á resultar un colmo, como se verá.

Manso, con poder y buscando algo, está el primero, y Vicente, con solo uno natural y cuatro altos sufriendo un desarme, dos coladas y dándonos más sustos que pases, entra bien y deja media estocada delanterita, en tablas, y muere el toro y respiramos todos.

Y es éste el de la oreja con un manso?

En el cuarto fué el acabóse.

El bicho no para y está incierto; pero el matador lo torea con escama, y así sale eilo, pues la faena se hace pesada además de mala. Y con uno de pecho, dos ayudados por bajo, cinco naturales y doce altos con varias coladas y achuchones, son el preludio de un pinchazo yéndose sin escrúpulo alguno; me-

dia estocada buena con la ventajilla de estar el toro de cara á los toriles, una atravesada barrenando, dos pinchazos malos, primer aviso y una ladeada á toro parado, y ovación de guasa al primer espada de las corridas de feria, así como otra ovación al arrastrar al toro, que cayó á los doce minutos de faena.

Dirigiendo, hubo momentos que me parecía estar en Recafort ó Foyos viendo las capeas; bien es verdad que con tales fieras no siempre se hace lo que se quiere.

Gaona, otro que tal; esta tarde le ha dado por la imitación, y lo único que le hemos visto ha sido un superior traje perla con oro.

Después de una larga cambiada de Gallo, nos ha salido Rodolfo con otra que ya, ya; nos ha hecho reír la mar.

A su primero, que estaba receloso y entablado, lo pasa desde largo, con escama y barriendo el suelo con unos cuantos conatos de naturales para un pinchazo en tablas, saliendo el matador del terreno, y el estoque da contra la barrera.

Dos pases más, y una estocada ladeada salvando el cuerpo.

El último manso lo brinda á los del sol, y el bicho está entablado y huido; el matador lo torea desde larguito, intentando dos veces sacarlo de las tablas; pero como sobra de escama lo que falta de manos, no lo consigue, y en ellas da una estocada caidita y tal y tal.

Gallo, el gran Gallo, á quien le dedico este lugar para que no lo confundan los lectores con los otros, fué el único que nos hizo pasar algún rato bueno.

En su primero, solo y cerca, lo saluda con uno ayudado por bajo rodilla en tierra, uno natural con la derecha; ante la cara del toro cae una banderilla, y con serenidad la coge y la tira para que no pueda estorbarle; uno superior de pecho con la derecha, y uno natural, para un pinchazo quedándose con el estoque; uno ayudado por bajo, uno natural y otro alto con desarme, un soberbio molinete y otro natural, tocando el testuz, y una buena estocada que produce una ovación.

Al quinto, que después de una salida cambiando los terrenos le puso un buen par de frente, le brinda la muerte al tauróforo Noel, y aquello es canela fina.

Solo, rozándole los pitones y con su gracia peculiar, da al bicho un pase de pecho con la derecha, otro ayudado, dos naturales, uno tocando el testuz, y uno alto para un pinchazo saliendo.

Uno ayudado por bajo rodilla en tierra, uno natural, otro alto y otro como el primero; uno ayudado por bajo, tres naturales, cinco altos, unos de tirón para sacarlo de tablas, y estando el bicho de cara á los toriles, deja una superior estocada que acaba con el manso.

Ovación, que dura hasta el otro toro, oreja y recuerdo de Noel, que no sé si será la retractación de éste en vista de la faenita.

En quites, brega y lanceando, fué el que más lució.

Y hasta mañana, que son los MIURAS; los temibles miuras.

3.ª corrida de abono verificada el 26 de Julio de 1912.

Al anuncio de los miureños el lleno es tremendo, y eso que lo pasado no es para animar á la gente.

Salvo la del 24 no le va saliendo mal á Mosquera la cuenta, y si algo le faltaba, las tonterías noelistas le acaban de completar el negocio.

El público quiere toros y hay que dárseles, siendo una lastima que las corridas no resulten lo que debieran resultar, puesto que como buenas paga.

Los toros.

Don Eduardo ha enviado una corrida bastante bien presentada en tipos y cuerna, y en cuanto á bravura, sin ser mala, tampoco ha dejado del todo satisfecho al respetable, pues no ha salido ningún toro que pudiéramos llamar de bandera ni mucho menos.

El primero, de salida, recibe un puyazo y

va el picador al callejón; luego siente el hierro y tardeando y con gran poder toma cuatro varas más por tres caídas matando un caballo, y pasa á palos receloso y defendiéndose, habiendo en este tercio un magistral par de Morenito, obligando con la montera, y unos capotazos de Blanquet.

Con unos buenos capotazos fija Gallo al segundo, que sin poder toma cinco varas por caída y dos caballos, haciendo la pelea de banderillas burriciego.

De salida sufre el tercero dos picotazos de los de tanda, y luego, sin pena ni gloria, toma tres varas, estando receloso y desarmando en el segundo tercio.

También saludan los hulanos al cuarto con dos refilones, y luego, con voluntad, toma seis varas, siendo honda la última, por una sola caída, no parando en palos y estirando el cuello algo, cuyos defectos no son óbice para que Morenito coloque un superior par de poder á poder.

Dos refilones sufre también el quinto, y luego acepta tres varas por caída y dos caballos, adelantando en banderillas, y el último sufre un refilón con caída y caballo, y después, con bastante bravura, acepta seis varas por tres caídas y otro caballo, pasando á palos desarmando, clavándole Veguita dos buenos pares.

Los matadores.

Pastor, con escama, torea al primero á punta de muleta, dando uno ayudado por bajo, uno natural y siete altos para un pinchazo dando el salto y escupiendo el toro el estoque; sigue con otra serie de pases en tablas, y el matador no aprovecha las igualadas del bicho y nos da la lata, hasta que por fin, estando el toro aculado en la puerta de toriles, deja media buena salvando el pitón; suena el primer aviso, intenta el descabello dos veces tocando algo en el último, y des-cansamos unos y otros pitán.

Al cuarto le da unos lances solo regulares y le clava un par de lo más ordinario. En la muerte lo pasa de cerca, pero sin rematar ningún pase, dándole dos ayudados por bajo, ocho naturales y cinco de tirón para una estocada algo delanterita y con salto.

Descabella á la primera y es ovacionado. En dirección, brega y quites, sólo regular.

Gallo, en el segundo, da la voz de fuera, y solo y á dos dedos de la cara trastea con uno de pecho con la derecha, uno ayudado, otro por bajo rodilla en tierra, uno en redondo, cuatro naturales y uno alto para una corta y algo delantera, saliendo enfrontado.

Ovación.

Al quinto le clava un par superior cambiando el viaje, y luego brinda la muerte al Capitán general y ¡fueral dice, y solo, cerca y con esa elegancia y clasicismo suyo, realiza una de esas faenas colosales que tanto entusiasman.

Molinetes, ayudados rodilla en tierra, de pecho, toques de testuz, desplantes, la mar, y rugidos de entusiasmo del público, y á pesar de ser el toro abierto de cuerna, entra como un valiente y deja una superior estocada. (Oreja y una borrachera de entusiasmo público.)

En quites bien, y superior en sus largas y en los lances al quinto toro.

Gaona clava un par ordinario al tercero, y en la muerte de éste hace una buena faena, sobresaliendo dos de pecho; uno con cada mano, otro ayudado, uno cambiado y un molinete, y después de otros regulares entra bien y deja una superior, saliendo cogido por el muslo, sacando sólo rota la taleguilla.

Ovación y oreja.

En el último nos aburre con una faena sosa y sin rematar ningún pase, barriendo el suelo y con escama, dando con el estoque un pinchazo hondo que escupe el toro; tres mantazos más y otro pinchazo, recibiendo un palo en el brazo por desarmar el toro; primer aviso, dos intentos y dobla el bicho aburrido.

Doce minutos y pitadura.

En quites algo apático, y lanceando regular en el último.

Y hasta mañana, que hay ocho veraguas.

4.ª corrida de abono verificada el 27 de Julio de 1912.

La cuarta y última, y en ella se echa el resto; ocho toros de Veragua, con Pastor, Gallo, Gaona y Flores, por lo que la gente vuelve a llenar la plaza como en días anteriores.

Si en las pasadas hubo mansos, los *duquesos* no se han quedado atrás.

Desigualmente presentados en cuanto a tipos y bien puestos, en su pelea nos han aburrido soberanamente, pues al par que ha faltado bravura y poder, la nobleza se ha quedado también en la casa solariega.

¡Vaya con los veragüenos!

El primero sale contrario, y sin bravura y tardeando toma, después de unos capotazos regulares de Pastor, cinco varas por dos caídas, siendo incierto en palos, en los que sobresale un superior par de Morenito, entrando con los terrenos cambiados.

De salida saludan al segundo con tres refilones, y Gallo le para los pies superiormente con cuatro verónicas, dos navarras y un farol, y tardeando algo y esquivando la pelea en las últimas, toma cuatro varas por tres caídas y caballo, desarmando en banderillas, clavando Gallito uno superior de frente.

Al tercero le obsequia Gaona con dos buenas verónicas y dos gaoneras regulares, y hecho un marmolillo y sin poder acepta cuatro varas por caída, estando quedado en palos.

Flores da superiormente el quiebro de rodillas al cuarto, y luego tres lances como él sabe hacerlo; después el bicho sufre tres refilones y con cuatro varas por caída y caballo cumple, y en palos hace arrancadas de manso.

Flores coge los palos, se le arranca el toro incierto, no toma la salida y clava un palo Isidoro y es volteado, despedido y recogido, saliendo ileso afortunadamente, y luego clava dos buenos pares.

El quinto, tardeando, reulando y saliendo en algunas de estampía, toma cinco varas sin consecuencias, buscando la defensa en tablas en el segundo tercio, en el que sobresale un buen par de Vito.

Con poder, manso y huido toma el sexto tres varas por tres caídas y dos caballos, estando muy quedado en palos, clavando Blanquet un par superior.

Otro manso y huido es el séptimo, que en cinco varas derriba dos veces, siendo regular en banderillas, haciéndose notar Trallero en un par.

Sale el último y el banderillero Rivera le tira un capotazo, le persigue el toro, se esconde en un burladero y el bicho saca de su sitio el cajón y es despedido éste y el banderillero, hace el toro por éste y lo coge dos veces, quedando tendido en la arena, cayendo el público que lo había muerto.

Es conducido a la enfermería y la espectación en el público es grande, y el desbarajuste en el redondel mayor.

Con bravura acepta el bicho cinco varas por dos caídas y dos caballos, y pasa a palos defendiéndose en tablas, y Chicorro es ovacionado en un par.

Todo esto, y algo más que se dirá, han dado de sí los nobles, bravos y poderosos veragüenos.

¡Y luego hablan de los miureños!

Pastor, el primer esp. da de las corridas de feria de Valencia (¡qué atrevimiento!), torea al primero, que está algo quedado, con uno de pecho, otro ayudado por bajo y tres naturales sin color ni sabor, y con salto deja una estocada un poco ida.

Al quinto manso, que está entablado, allí lo pasa con tres naturales, uno alto y tres de barredera para media tendida en tablas, salvando el pitón con un salto.

Tres de barredera y otro salto para media buena en tablas.

El toro cuadraba solo.

En la dirección, deficiente en algunos toros, y en quites y brega, regular.

¡Vaya! Que no nos ha convencido ni satisfecho D. Vicente por completo en ninguna de las cuatro tardes.

Tampoco nos ha convencido hoy el gran

Rafael; bien es verdad que le han tocado dos toritos como para un encargo.

A su primero, que estaba hecho un poste, lo torea bien, haciendo algunos adornos con la muleta, sobresaliendo un arreglo de muleta a un palmo de los pitones, y otro arreglando con el estoque la divisa, que tapaba el sitio de la muerte; cosa inútil, porque de primeras da un metisaca alto, saliendo por la cara y entrando como para irse, un pinchazo superior y media entera barrenando, terminando con un certero descabello.

En el sexto da la voz de fuera y da algunos buenos pases de pecho, ayudados y naturales, tocando en uno el testuz, para un pinchazo atravesado por volverse el toro al arrancar el diestro. El bicho cada vez más manso; uno alto con desarme, seis altos más y un pinchazo saliéndose; media delantera a toro parado, tira la puntilla de ballestilla y no acierta y si con el estoque a la segunda. Palmas y pitos.

Bien dirigiendo y en brega.

Gaona encuentra a su primero algo que dado, pero noblote, y desde cerca y paradito lo torea, dando algunos buenos pases de molinete, de pecho, ayudados y naturales, que se aplauden; pero entra, y yéndose y volviendo la cara, da un indecente bajonazo.

Al séptimo, que acude bien, le da cuatro naturales por un desarme y seis barriendo la arena para un pinchazo huyendo; tres de pecho, dos ayudados por bajo, seis naturales y cinco altos buenos para un pinchazo volviendo la fila, y termina con unos regulares pases y una buena, entrando bien.

Manso está el cuarto, y Flores, con valentía y desde cerca, le receta tres de pecho, uno ayudado por bajo, tres naturales y diez altos para un superior pinchazo, que se aplaude; sigue la faena con nueve altos, uno natural y otro de pecho y, entrando bien, deja una estocada que le re-ulta algo caída, y termina con un certero descabello a pulso.

Ovación.

Con facultades encuentra al último, que es velete, sacándolo de tablas con valentía, y con dos ayudados por bajo, cuatro naturales y cuatro altos, entra superiormente y deja una monumental estocada, de la que el toro sale muerto, y el diestro cogido por la pierna y campaneado, terminando con un descabello a la primera.

Ovación, y es conducido a la enfermería. En la brega y en quites muy bien.

Los partes facultativos dicen que Flores tiene una herida transversal de siete centímetros en la región rotuliana izquierda, que interesa los tejidos blandos, y Rivera una herida menos grave en la nalga derecha y conmoción cerebral.

Hasta mañana, que Gordet, Dominguit, Celita y Torquito se las entenderán con ocho encargos de Miura, se despiden

CHOPETI.

Fuera de Madrid

Grado (Oviedo) 4.—Los toros de Carreros fueron buenos.

Mauro y Fernando de la Venta, cumplieron bien en la muerte de sus toros.

Lisboa 4.—Los toros del duque de Braganza, fueron buenos.

Corchallo fué muy aplaudido toreando y banderilleando.

Toulouse 4.—Los novillos de Virets, cumplieron.

El torero francés Pou, y Esparteret, cumplieron bien.

Este último banderilleó en silla, siendo ovacionado.

Palma de Mallorca 4.—Los bichos que se lidiaron fueron regulares.

Niño Ginés, al dar el quiebro de rodillas al primer cornúpeto, fué cogido, resultando con una herida en el cuello de bastante extensión, que le impidió continuar la lidia.

Palomerito tuvo que matar todos los bichos, estando bien en el primero y desgraciado en los restantes.

Sanlúcar de Barrameda 4.—Los toros de D. Pablo Romero fueron bravos.

Dominguit, aceptable en el primero y regular en los otros dos.

Celita, regular en los tres suyos, sufriendo un puntazo en la ingle en el último.

Nimes 4.—Los toros de Moreno cumplieron.

Marinerito, muy bien toreando y matando.

Rodarte y Mestizo fueron muy aplaudidos.

Vitoria 5.—Los toros de Bañuelos cumplieron.

Minuto, desgraciado en dos y regular en el quinto.

Algabeño, mal en dos, y muy bien en el último.

Vitoria 6.—Los toros de D. Félix Gómez, dos fueron bravos y los otros cuatro cumplieron.

Pastor fué ovacionado en la muerte de sus tres toros.

Cocherito, aplaudido toreando y banderilleando, y regular con el estoque.

NOTICIAS

Asociación benéfica de auxilios mutuos de toreros.—Auxilios pagados en Julio de 1912.

Los socios a quienes se ha auxiliado con las cantidades que se indican, son los siguientes:

A Pedro Navarrete (Cantaritos), 400 pesetas; Manuel Martín (Vázquez II), 100; Fernando Rosales (Rosalito), 85; Manuel Bravo (Relampaguito), 65; Francisco López (Chattillo), 45; Francisco C. Campillo (Minerito), 50; José Rodríguez (Pepillo), 85; Antonio Villarín (Villarillo), 95, y José Valverde (Carbonero), 45.

Pagado a cuenta de lo que puedan corresponderles cuando sean dados de alta: a Antonio Segura (Segurita), 130; a José Agudo (Ceniza), 300; a Alfonso Sánchez Pagán, 175; a Alfonso Jiménez (Lagartijo), 160; a Francisco Pérez (Aragón), 240; a Ángel Sánchez (Arriero), 660; a Leandro Vindel, 50, y a Manuel de la Cueva (Lolo), 160.

Con lo recibido anteriormente, y al darse de alta Luis Muñoz (Marchenero), ha cobrado 280 pesetas; Diego Hornero (Chatin), 325, y José Balbastre (Pepin de Valencia), 1.340. Total: 3.230 pesetas.

Dinero en caja: 18 700.

Activo de la Asociación: 50.500.

Se ha concedido la invalidez al socio número 383, José Tortajada, de Valencia, entregándosele 1.000 pesetas, y acordándose, a su favor, una pensión de una peseta diaria.

Ya se ha abierto el pago de la participación personal, que están haciendo efectiva muchos socios.

Huesca.—El domingo próximo se verificará en esta plaza una corrida, en la que estoquearán seis toros de D. Patricio Sanz, los matadores Mazzantinito y Punteret.

Eusebio Fuentes.—Este simpático matador de novillos toros, tomará parte en las novilladas que se celebrarán el 15 del actual en Monóvar, el 11 y 18 en Madrid, y el 25 y 26 en Valencia de Alcántara.

Además, para el mes de Septiembre ha sido contratado para dos corridas en Coruña, y para una en las plazas de Barcelona, Logroño, Valladolid y Torrijos.

Cesación de poderes.—De acuerdo común, ha dejado de representar al matador de novillos toros Antonio Giraldez (Jaqueta), el aficionado D. José Estellés.

Toledo.—El 19 del actual, y con motivo de la feria, se verificará en esta plaza una corrida, en la que estoquearán seis toros de Palha, los matadores Mazzantinito y Punteret.